

## Llamazares pide en Garoña que se cierren todas las centrales de España

Más de 700 personas participaron en la histórica reivindicación, que ayer cumplía 31 años, y recordaron una vez más que este tipo de energía es «obsoleta y peligrosa»

*l. sierra (ical) / burgos*

Más de 700 personas, según datos facilitados por la Guardia Civil, participaron ayer en la XXXI Marcha contra Garoña que, un año más, reunió a ecologistas y detractores de la energía nuclear que reclamaron al Gobierno el cierre inmediato de la central de Garoña, al considerar que la energía nuclear es un sistema «obsoleto y peligroso».

Los miembros de la plataforma partieron pasadas las 12 horas de la localidad de Barcina del Barco e iniciaron una marcha a pie en la que participaron el portavoz de Izquierda Unida en el Congreso, Gaspar Llamazares, y el coordinador de IU en Castilla y León, José María González. Ambos se unieron a los gritos de centenares de vecinos que se apostaron a los pies de la central para gritar su disconformidad con la decisión adoptada por el Gobierno central, y que pretende prologar la vida de la central burgalesa hasta el año 2013.

En este sentido, Llamazares destacó en declaraciones a los medios que la energía nuclear representa solamente el 19 por ciento de la economía, frente a otras energías menos contaminantes y peligrosas, motivo por el que apeló al Ejecutivo central a reflexionar sobre el cierre de todas las centrales nucleares de España.

«No existe posibilidad de prórroga, la central es obsoleta y tiene dificultades importantes reconocidas por el propio Consejo de Seguridad», aseguró Llamazares, quien mostró su negativa frente a un mantenimiento de la central, hecho que calificó de «promesa electoralista», refiriéndose al Partido Popular.

Por su parte, el coordinador general de IU en Castilla y León, José María González, indicó que la jornada de este año resultó «interesante en cuanto a participación» e incidió en que la marcha sirvió para hacer llegar al Gobierno central y a la Junta el mensaje de que Castilla y León «no quiere nuclear ni por activa ni por pasiva». De esta forma, rechazó no sólo las instalaciones burgalesas, sino también el posible emplazamiento de un ATC de residuos en la Comunidad.

En este sentido, la protesta frente a la central se ilustró con una ruleta en la que el Ministerio de Industria decidía a modo de rifa el nombre de la localidad en la que se instalará el Almacén Temporal Centralizado (ATC). Precisamente, uno de los detractores de la puesta en marcha de ATC y miembro de Ecologistas en Acción, Pedro Luis Gómez, insistió en que seguirán reclamando el cierre definitivo de Garoña, así como las adjudicaciones de los ATC.

El burro antinuclear

Uno de los protagonistas de la jornada fue Baltasar, el burro que, emulando al famoso pulpo Paul que predijo la victoria de la selección española en el pasado Mundial de Fútbol, eligió entre dos arcones, uno favorable a la energía nuclear, y otro a las renovables. Finalmente, el animal se unió a la causa.

El animal hizo el recorrido junto a los manifestantes convirtiéndose en la principal novedad de una marcha que lleva celebrándose más de tres décadas, casi las mismas que lleva funcionando la central.



La cabecera de la marcha portaba una pancarta en la que se exigía el cierre de la central.

*José Marcos*